

Imprimir

El candidato del Pacto Histórico, Iván Cepeda, en su discurso de aceptación del resultado de los escrutinios de la segunda vuelta de la elección presidencial planteó “qué hacer”: 1) ejercer una oposición democrática; 2) acudir en caso de ser necesario a la resistencia y la desobediencia civil pacífica; 3) acompañar las luchas sociales, las causas de la juventud, de las mujeres, de los trabajadores, de los pueblos étnicos, del campesinado y de las capas medias; 4) resistir a la destrucción de conquistas alcanzadas como el salario vital, la reforma agraria, las pensiones para adultos mayores, la matrícula cero para estudiantes de universidades públicas; 5) defender la democracia; 6) oponerse a la vulneración de las libertades públicas, al maltrato a la libertad de expresión y a la estigmatización de los movimientos sociales, a los tratos machistas u homófobos; 7) resistencia al autoritarismo, la discriminación y la persecución política; 8) oposición a cualquier modelo de desarrollo basado en la depredación de la naturaleza; 9) defensa de la soberanía.

No dijo mucho sobre la organización política. Ofreció que irá a escuchar, a dialogar y a construir junto a las comunidades la gran alianza por la vida que protegerá la democracia, los derechos sociales, las reformas conquistadas, la soberanía y la naturaleza. Manifestó que no dejará solo al pueblo colombiano y afirmó que “estaremos a su lado, acompañaremos sus procesos de conciencia, organización y movilización”. El presidente Petro señaló que el período actual es de organización[1]. Yesid Arteta[2], por su parte, le recomendó al Pacto Histórico que “revise su estrategia, la organización, la relación con los aliados, la comunicación, la formación, los cambios sociológicos, la regeneración de ideas y alguna cosa más.” Enumeró asuntos generales, pero no precisó mucho. Olga González[3] señaló que “las fuerzas de izquierda, progresistas, social demócratas, feministas, ambientalistas deben empezar a trabajar juntas.” No dijo nada sobre organización. Fue más concreto Gustavo Bolívar quien afirmó que “el pacto histórico debería ya haber empezado una campaña gigante de afiliación para que todo mundo con su carnet pueda votar” en las consultas internas[4].

En primera vuelta votaron por el Pacto Histórico y su candidato Iván Cepeda 9,6 millones de personas y en segunda vuelta 12,7 millones, casi el 49% de los votantes. Es una buena cifra que indica la sintonía con las políticas del Pacto. Una parte importante de los votantes de la

segunda vuelta no eran del Pacto pero lo hicieron para tratar de impedir que ganara De la Espriella. Aun así, si asumimos que son 10 millones de simpatizantes[5] del Pacto es una suma grande.

Una parte de estos votantes, ya sea en forma individual o por medio de organizaciones, realizó labores por su propia cuenta de propaganda y agitación para lograr que aumentara la votación en segunda vuelta. Esto evidenció la voluntad, la capacidad y la disposición de aportar recursos a la campaña política.

No conozco cifras oficiales de afiliación al Pacto Histórico. La consulta en Google arrojó que “el Pacto Histórico no tiene una cifra oficial o pública de afiliados inscritos[6]”; en la página web del Pacto Histórico no hay cifras sobre esto pero si un vínculo para la afiliación (<https://registro.pactohistorico.co/>) Es muy probable que sea un número bajo.

Los datos de la encuesta de cultura política del DANE indican que solamente el 0,8% de los encuestados en 2023 participaban en un movimiento o partido político. Sobre 38 millones de personas mayores de 18 años esto indica que habría 304.000 personas afiliadas[7]. Nada. La participación es ínfima en otras organizaciones sociales, la que mayor porcentaje tiene son las Juntas de Acción Comunal con 5,1%, los sindicatos apenas tienen 0,6% (la encuesta parece tener problemas porque esto daría como 240.000 afiliados a sindicatos lo cual no coincide con las cifras de registro). Pero el panorama general es lo relevante: muy poca gente participa. De otra parte, solamente el 12,7% de los entrevistados se identifica con un partido o movimiento político. El 13,3% afirma tener una posición ideológica de izquierda, el 40,7% de centro, el 23,9% de derecha, el 11,7% no sabe, y el 10,3% no informa.

A pesar de la precariedad de las cifras disponibles, se puede concluir que la gran mayoría de votantes del Pacto Histórico no milita. Su vínculo es emocional en la mayoría de los casos y se concreta en el acto de votar cada tanto tiempo y en asistir (un porcentaje bajo) a manifestaciones en plaza pública. Es una fuerza inorgánica y poco activa. La relación es entre una gran masa anónima y unos líderes. Pero al mismo tiempo hay un número importante de personas que, ya sea individualmente o a través de organizaciones de distinta naturaleza,

realiza actividades militantes.

Sin embargo, la mayor parte no participa en actividades de estudio, formación y de debate sobre temas políticos y de política pública. Muchos tienen limitaciones de tiempo por sus extensas jornadas de trabajo y compromisos personales y restricciones de formación para abordar ciertos temas de debate. Pero muy probablemente tienen interés en participar de alguna manera, en hacer parte de un proyecto político, en sentirse miembro de una organización nacional que busca mejorar las condiciones de vida de las mayorías excluidas y oprimidas. Hay un potencial de recursos en los votantes que pueden realizar tareas sencillas que articuladas darían vitalidad al partido.

Defender la democracia es crear partido. Iván Cepeda debería liderar el fortalecimiento del Pacto Histórico como partido democrático internamente en el cual millones de personas no solo voten de vez en cuando sino que hagan parte de actividades periódicas de información, de estudio, de propaganda y de agitación política. Es necesario crear mecanismos para canalizar y potenciar esta fuerza masiva dispersa.

Hay que promover la afiliación (como propone Gustavo Bolívar) con el compromiso del pago de una cuota mensual para el sostenimiento del partido y la realización de tareas concretas que sirvan a los militantes y a los simpatizantes. Se necesita que la gran masa de votantes se meta la mano al bolsillo o aporte en especie. Supongamos una cuota básica de \$20.000 mensuales (algunos podrían pagar más otros menos) y que se afilie 1 millón de personas (el 10% de la masa de votantes): sería un recurso importante.

Con una fuente de ingresos permanente se podrían adelantar o reforzar actividades como las siguientes.

Conformar el gabinete en las sombras (como proponen León Valencia y Martha Alfonso[8]) para hacer un seguimiento detallado a todas las políticas y la gestión de todas las entidades nacionales.

Crear un sistema de comunicación basado fundamentalmente en internet y las redes

sociales. Ya hay una experiencia acumulada importante, tanto en la gestión de RTVC como en muchos productores de contenido en diversos formatos; hay varios influenciadores que con base en su trabajo han dado el paso a la política obteniendo votaciones importantes en la consulta. ¿Por qué no buscar mecanismos para, respetando la autonomía de cada cual, fomentar una tarea cooperativa entre ellos? Debemos tener un medio de comunicación diario, permanente, con información pero sobre todo con debate, educación y explicación. Hay un modelo del cual podemos aprender mucho y es la experiencia de canal red España y América Latina, dirigido por Pablo Iglesias. Este medio masivo de comunicación debe apoyarse y apoyar la labor de medios locales que defienden derechos y adelantan campañas contra la corrupción.

Conformar un esquema de formación y educación política del Pacto Histórico. Esta debe ser una labor permanente del partido para lo cual podría servir la experiencia del Instituto de Formación de Morena en México.

Conformar un esquema de asesoría y apoyo técnico legal a organizaciones de las sociedad civil y veedores cívicos que adelantan acciones de defensa de derechos humanos, sociales, políticos, económicos y ambientales en los territorios, especialmente en la perspectiva de las próximas elecciones territoriales.

Conformar un equipo de investigación sobre los temas sociales, económicos y políticos. Ya hay una iniciativa con el Centro de Pensamiento Vida.

El Pacto Histórico considera que es posible un capitalismo progresista (humano, etc.). En el marco del capitalismo se pueden lograr mejoramientos de las condiciones de vida de los trabajadores más pobres. La propia Constitución (y la jurisprudencia) establece los objetivos y las metas a alcanzar, menciono algunos: 1) salario vital para todos los asalariados; 2) ingresos suficientes para todos los trabajadores; 3) eliminación de la miseria y de la pobreza; 4) empleo digno para todos; 5) vivienda digna para todos con agua potable. No son metas comunistas, aunque así le puedan parecer a Vivian Morales. Son además compromisos del Estado colombiano con los objetivos de desarrollo sostenible de Naciones Unidas. Están

acordes con los mandatos cristianos y especialmente con la doctrina social de la iglesia. Algunos de ellos son metas explícitas de la doctrina macroeconómica. De palabra están de acuerdo con algunos de estos objetivos hasta el Centro Democrático y el movimiento de Abelardo de la Espriella.

El Pacto Histórico debería tener un contador del cumplimiento de estas metas y pedirle cuentas cotidianamente el nuevo gobierno.

Debería haber un énfasis en mostrar que existe un estado de cosas inconstitucional en Colombia: no se garantizan ingresos adecuados ni satisfacción de necesidades básicas, no se garantiza la alimentación y nutrición a todos, no se garantiza un trabajo digno para todos, no se garantiza una vivienda digna para todos. Se debe insistir en el cumplimiento de los mandatos constitucionales y los compromisos del Estado con los objetivos de desarrollo sostenible. Es necesario un compromiso radical con la eliminación de la miseria, la pobreza y la vulnerabilidad.

Nota sobre el salario vital: Iván Cepeda afirma que es un logro el salario vital, pero no precisa que todavía no se ha alcanzado. Esto quedó claro en el propio decreto del gobierno que fijó el monto del salario para 2026 por debajo de la cifra que surgía de las estadísticas disponibles. Debería además plantear que las metodologías para medir el salario vital, la pobreza y la miseria siguen siendo inadecuadas. Hasta la propia Vicky Dávila manifestó que \$2 millones no alcanzan para nada. Es necesario discutir estas mediciones.

[1] <https://www.youtube.com/shorts/mVILhoAP7Fw>

[2] <https://cambiocolombia.com/puntos-de-vista/articulo/2026/6/presidencia-de-colombia-una-leccion-de-anatomia>

[3] <https://www.lasillavacia.com/opinion/perdio-cepeda-pero-la-izquierda-debe-avanzar/>

[4]

<https://www.infobae.com/colombia/2026/06/27/gustavo-bolivar-afirmo-que-la-clave-para-recuperar-el-poder-esta-en-el-2027-se-viene-una-persecucion-implacable-contr-el-petrismo/?outputType=amp-type>; Video: <https://www.youtube.com/watch?v=x6KpGjXoj9w>

[5] No hay que sobreestimar esta cifra. En las elecciones territoriales de 2023 y en las del Congreso 2026 la votación por el Pacto fue una suma mucho menor.

[6]

https://www.google.com/search?q=cu%C3%A1ntos+afiliados+tiene+el+Pacto+Hist%C3%B3rico&oq=cu%C3%A1ntos+afiliados+tiene+el+Pacto+Hist%C3%B3rico&gs_lcrp=EgZjaHJvbWUyBggAEEUYOTIHCAEQIRigAdIBCDgzOTlqMGo3qAIAAsAIA&sourceid=chrome&ie=UTF-8

[7] Ver las cifras del Centro Democrático o del Partido Liberal.

[8]

<https://caracol.com.co/2026/07/03/congresista-le-propuso-al-pacto-historico-un-gabinete-en-la-sombra-para-vigilar-al-nuevo-gobierno/>

Alberto Maldonado Copello

Foto tomada de: El País